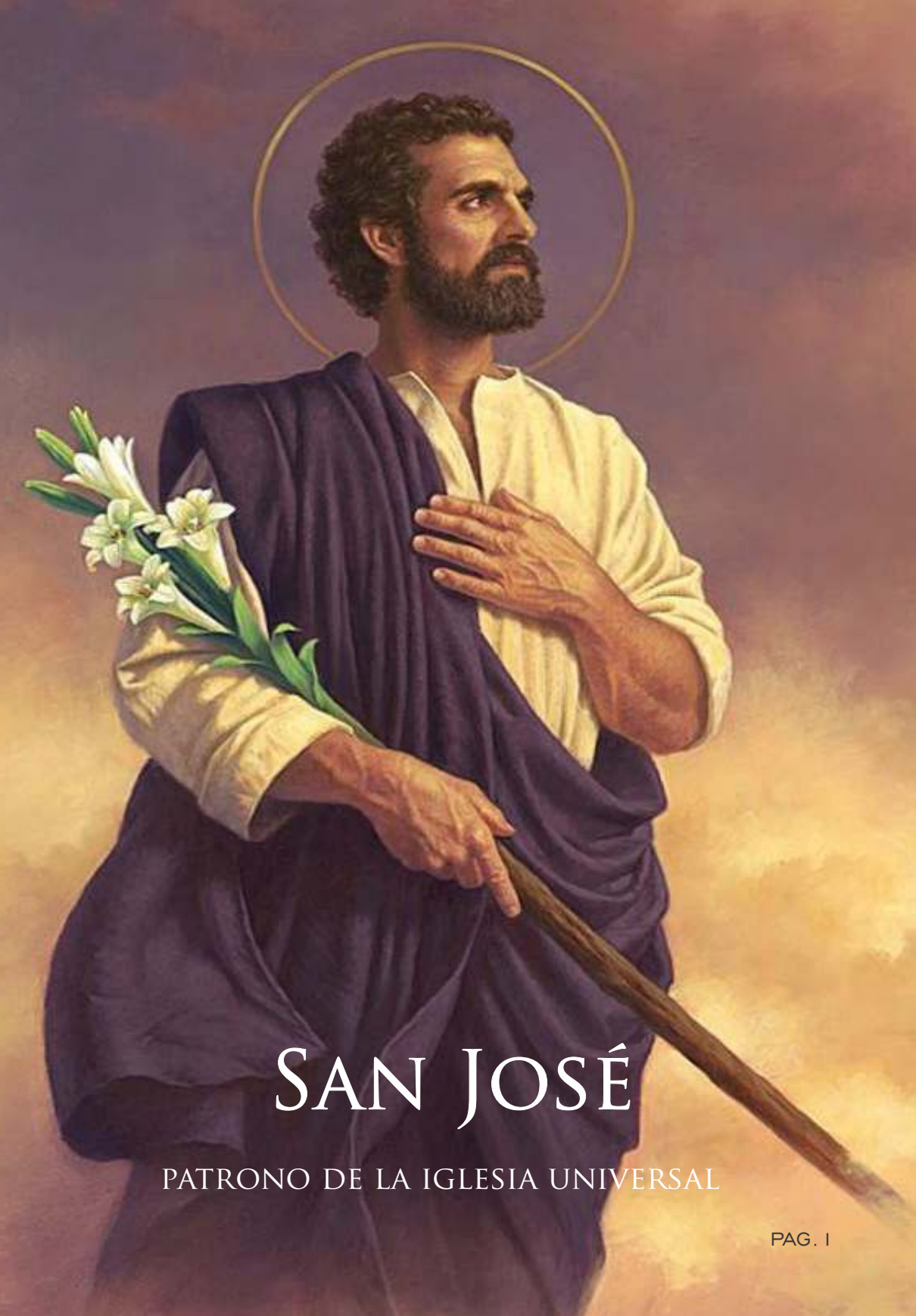


NOVENA
A SAN JOSÉ
CON TEXTOS DE SAN AGUSTÍN





SAN JOSÉ

PATRONO DE LA IGLESIA UNIVERSAL

EL PORQUE DE LA NOVENA A SAN JOSÉ

Dios se ha revelado en el pueblo ha tenido y sigue teniendo su apocalipsis con la esperanza de ser reconocido y más que ser reconocido por medio de su Hijo el amado, ser creído porque una realidad es creer en Dios y otra es creerle a Dios y en este apocalipsis de Dios a su pueblo un hombre justo le ha creído a Dios y ha sido portador de buenas noticias porque a pesar de las dudas no dudó en Dios y acogió en su casa a María y al Hijo de Dios.

Dios se ha revelado por medio de sueños al hombre justo, quien ha asumido la obediencia signo de fidelidad a Dios y la fidelidad es un proyecto de vida que se da en el acontecimiento pascual de Jesús y en la vida de San José que siempre supo dar un Sí a pesar de la adversidad siendo llamado "ministro de la salvación" (JP II, R C 14) Dios lo iluminó para que decidiera por María como varón respetuoso, lo llamó a ser justo.

De esta manera, José da paso a lo que acontece, el acontecer de Dios en la historia, su presencia se puede llamar el Evangelio de José, la Buena Noticia que acoge y acepta la voluntad de Dios que lo acoge en el Corazón y en la historia del pueblo y en la historia de salvación que se manifiesta:

- * En la Genealogía - Mt 1,16
- * En la Anunciación - Lc 1, 26-27.34
- * En el Nacimiento - Lc 2,1-5.15-16
- * En la Huida a Egipto - Mt 2, 13-15. José cuida a la familia
- * En la Familia de Nazaret - Mt 2, 19-23
- * En la Presentación de Jesús en el Templo - Lc 2,22.27.33.39
- * Jesús en el Templo - Lc 2,41-51
- * Como el Hijo de José - Lc 4,22; Jn 1,45.6,41-42
- * José el artesano - Mt 6,3;13,55
- * José Esposo de María - Mt 1,16.18.20.24; Lc 1,27; 2,5

Estos aspectos que forman parte del Evangelio de José que desde los primeros siglos los Padres de la Iglesia han acogido lo poco que se encuentra en los Evangelios manifiestan que José acogió y cuidó amorosamente a María y se dedicó con gozoso empeño a la educación de Jesucristo (JP II. RC. Introducción).

Por lo que se ha planteado y recogiendo lo planteado por el Papa León XIII en *Quamquam Pluries* en el número 3 donde se da la explicación de el por qué San José debe ser considerado especial Patrono de la Iglesia: "*Las razones por las que el bienaventurado José debe ser considerado especial patrono de la Iglesia, y por las que, a su vez, la Iglesia espera muchísimo de su tutela y patrocinio, nacen principalmente del hecho de que él es el esposo de María y padre putativo de Jesús.*

De estas fuentes ha manado su dignidad, su santidad, su gloria. Es cierto que la dignidad de Madre de Dios llega tan alto que nada puede existir más sublime; más, porque entre la santísima Virgen y José se estrechó un lazo conyugal, no hay duda de que, a aquella altísima dignidad, por la que la Madre de Dios supera con mucho a todas las criaturas, él se acercó más que ningún otro.

Ya que el matrimonio es el máximo consorcio y amistad —al que de por sí va unida la comunión de bienes— se sigue que, si Dios ha dado a José como esposo a la Virgen, se lo ha dado no sólo como compañero de vida, testigo de la virginidad y tutor de la honestidad, sino también para que participase, por medio del pacto conyugal, en la excelsa grandeza de ella.

El se impone entre todos por su augusta dignidad, dado que por disposición divina fue custodio y, en la creencia de los hombres, padre del Hijo de Dios. De donde se seguía que el Verbo de Dios se sometiera a José, le obedeciera y le diera aquel honor y aquella reverencia que los hijos deben a sus propios padres.

De esta doble dignidad se siguió la obligación que la naturaleza pone en la cabeza de las familias, de modo que José, en su momento, fue el custodio legítimo y natural, cabeza y defensor de la Sagrada Familia. Y durante el curso entero de su vida él cumplió plenamente con esos cargos y esas responsabilidades.

El se dedicó con gran amor y diaria solicitud a proteger a su esposa y al Divino Niño; regularmente por medio de su trabajo consiguió lo que era necesario para la alimentación y el vestido de ambos; cuidó al Niño de la muerte cuando era amenazado por los celos de un monarca, y le encontró un refugio; en las miserias del viaje y en la amargura del exilio fue siempre la compañía, la ayuda y el apoyo de la Virgen y de Jesús.

Ahora bien, el divino hogar que José dirigía con la autoridad de un padre, contenía dentro de sí a la apenas naciente Iglesia.

Por el mismo hecho de que la Santísima Virgen es la Madre de Jesucristo, ella es la Madre de todos los cristianos a quienes dio a luz en el Monte Calvario en medio de los supremos dolores de la Redención; Jesucristo es, de alguna manera, el primogénito de los cristianos, quienes por la adopción y la Redención son sus hermanos.

Y por estas razones el Santo Patriarca contempla a la multitud de cristianos que conformamos la Iglesia como confiados especialmente a su cuidado, a esta ilimitada familia, extendida por toda la tierra, sobre la cual, puesto que es el esposo de María y el padre de Jesucristo, conserva cierta paternal autoridad.

Es, por tanto, conveniente y sumamente digno del bienaventurado José que, lo mismo que entonces solía tutelar santamente en todo momento a la familia de Nazaret, así proteja ahora y defienda con su celeste patrocinio a la Iglesia de Cristo".

Novena a San José Padre de Corazón

Esquema de la Novena

1. Persignación
2. Acto de Contrición
3. Oración para todos los días
4. Gozos
5. Consideración del día
6. Oración Final

1. Persignación

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos Señor Dios nuestro. En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. Acto de Contrición

Jesús, mi Señor y Redentor, yo me arrepiento de todos los pecados que he cometido hasta hoy, y me pesa de todo corazón, porque con ellos he ofendido a un Dios tan bueno. Propongo firmemente no volver a pecar y confío que por tu infinita misericordia me has de conceder el perdón de mis culpas y me has de llevar a la vida eterna. Amén.

3. Oración para todos los días

Salve, Custodio del Redentor
y esposo de la Virgen María.
A ti Dios confió a su Hijo,
en ti María depositó su confianza,
contigo Cristo se forjó como hombre.
Oh, bienaventurado José,
muéstrate, padre también a nosotros
y guíanos en el camino de la vida.
Concédenos gracia, misericordia y valentía,
y defiéndenos de todo mal. Amén. (P.P Francisco. PC).

4. Gozos a San José

**Pues eres Santo sin igual
y del mismo Dios amado
Sea José nuestro abogado
en esta vida mortal**

I

Antes de haber nacido
ya fuiste santificado
y eternamente destinado
linaje y sangre real
naciste de esclarecido
linaje de sangre Real



**Pues eres Santo sin igual
y del mismo Dios amado
Sea José nuestro abogado
en esta vida mortal.**

II

Antes de haber nacido
ya fuiste santificado
y eternamente destinado
linaje y sangre real
naciste de esclarecido
linaje de sangre Real

**Pues eres Santo sin igual
y del mismo Dios amado
Sea José nuestro abogado
en esta vida mortal.**

III

Su vida fue tan pura
que en todo eres sin segundo
después de María el mundo
vio tan santa criatura
y así fue su ventura
entre todos sin igual

**Pues eres Santo sin igual
y del mismo Dios amado
Sea José nuestro abogado
en esta vida mortal.**

IV

Su Santidad declara
aquel caso soberano
cuando en su Santa mano
floreció la seca vara
y porque nadie dudara
hizo el Cielo esta señal.

**Pues eres Santo sin igual
y del mismo Dios amado
Sea José nuestro abogado
en esta vida mortal.**

V

A su muerte dichosa
estuvo siempre con contigo
el mismo humanado Dios
con María tu Esposa
y Gloria tan prodigiosa
canta el coro Angelical.

**Pues eres Santo sin igual
y del mismo Dios amado
Sea José nuestro abogado
en esta vida mortal.**

VI

Con Cristo resucitaste
en cuerpo y alma glorioso
y a los Cielos victorioso
a Jesús acompañaste
y a su derecha te sentaste
formando coro especial

**Pues eres Santo sin igual
y del mismo Dios amado
Sea José nuestro abogado
en esta vida mortal.**

VII

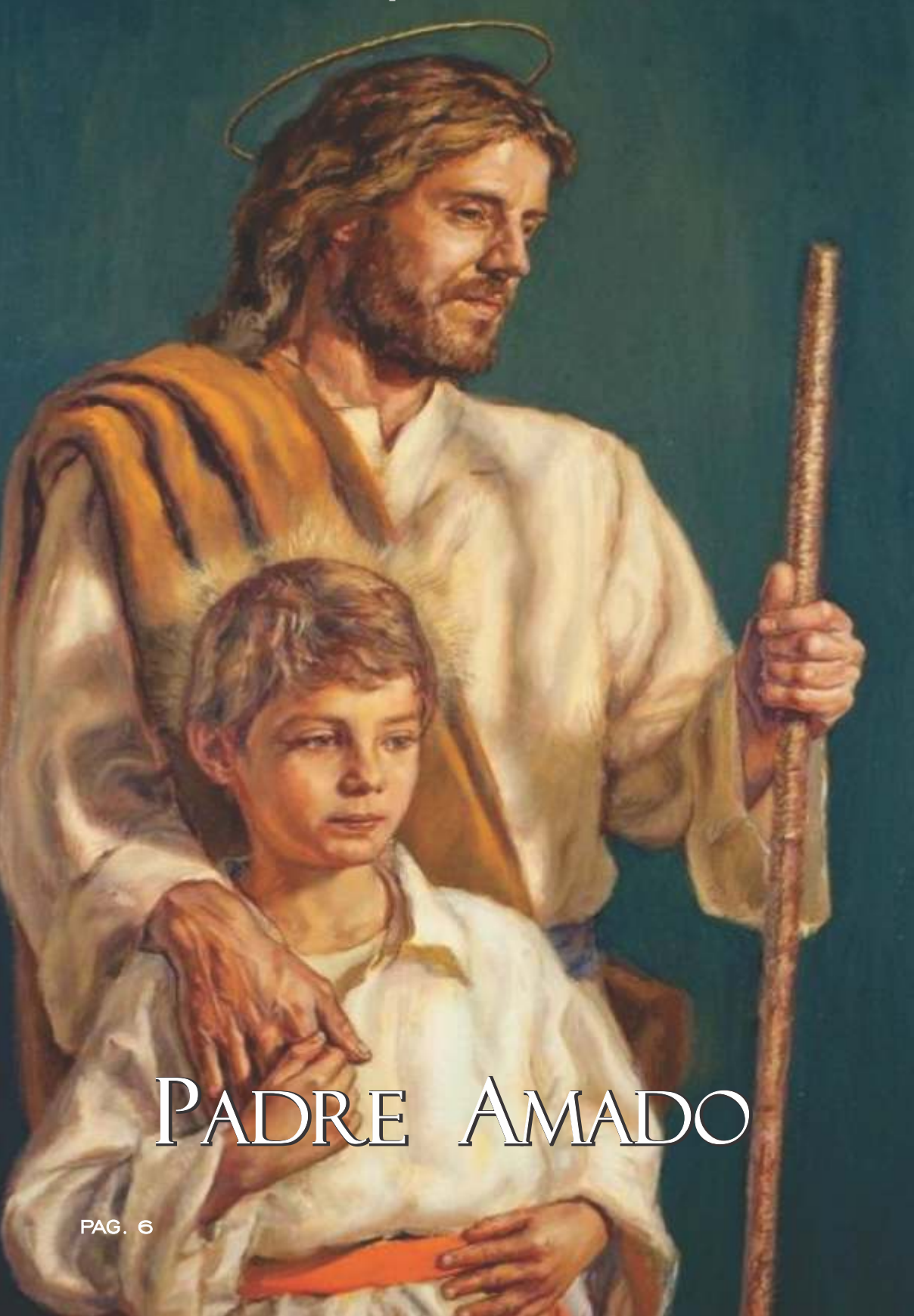
Allá estás como abogado
de todos los pecadores
alcanzando mil favores que te llama
el que te llama atribulado
ninguno desconsolado
salió de este tribunal

(José Gálvez Krüger).

5. Consideración del día. (Día correspondiente).

6. Oración Final

A ti, bienaventurado San José, acudimos y confiados invocamos tu protección, junto con el auxilio de tu Santísima Esposa: Por aquel sagrado vínculo de caridad que te unió a la Inmaculada Virgen María, Madre de Dios, y por el paterno amor con que abrazaste al Niño Jesús, humildemente te suplicamos vuelvas benigno los ojos a la herencia que con su Sangre adquirió Jesucristo, y con tu poder y auxilio socorras nuestras necesidades. Protege y Provee, Custodio de la Sagrada Familia, las necesidades de nuestra Familia Agustiniiana; aparta de nosotros todo mal y peligro; asístenos propicio, desde el cielo, y como en otro tiempo librate de las amenazas de muerte al Niño Jesús, así ahora, defiende a la Iglesia Santa de Dios de las asechanzas de sus enemigos y de toda adversidad. Protégenos a cada uno de nosotros con tu perpetuo patrocinio, para que, a tu ejemplo y sostenidos por tu auxilio, podamos santamente vivir, piadosamente morir y alcanzar en el cielo la eterna felicidad. Amén.



PADRE AMADO

DÍA PRIMERO

PADRE AMADO Su vida un servicio

Lectura bíblica: 1Crónicas 17, 10-14

Desde los días en que instituí jueces sobre mi pueblo de Israel, te sometí a todos tus enemigos, y te anuncié que Yahvé te edificará una casa. Cuando se cumplan tus días para ir con tus padres, afirmaré después de ti a uno de tus descendientes, a uno de tu sangre, y aseguraré tu reino. El me edificará una Casa y yo afirmaré su trono para siempre. Yo seré para él un padre, y él será para mí un hijo, y no apartaré de él mi amor, como lo aparté del que estaba ante ti. Yo lo mantendré en mi casa y en mi reino para siempre y su trono estará firme eternamente. **Palabra de Dios.**

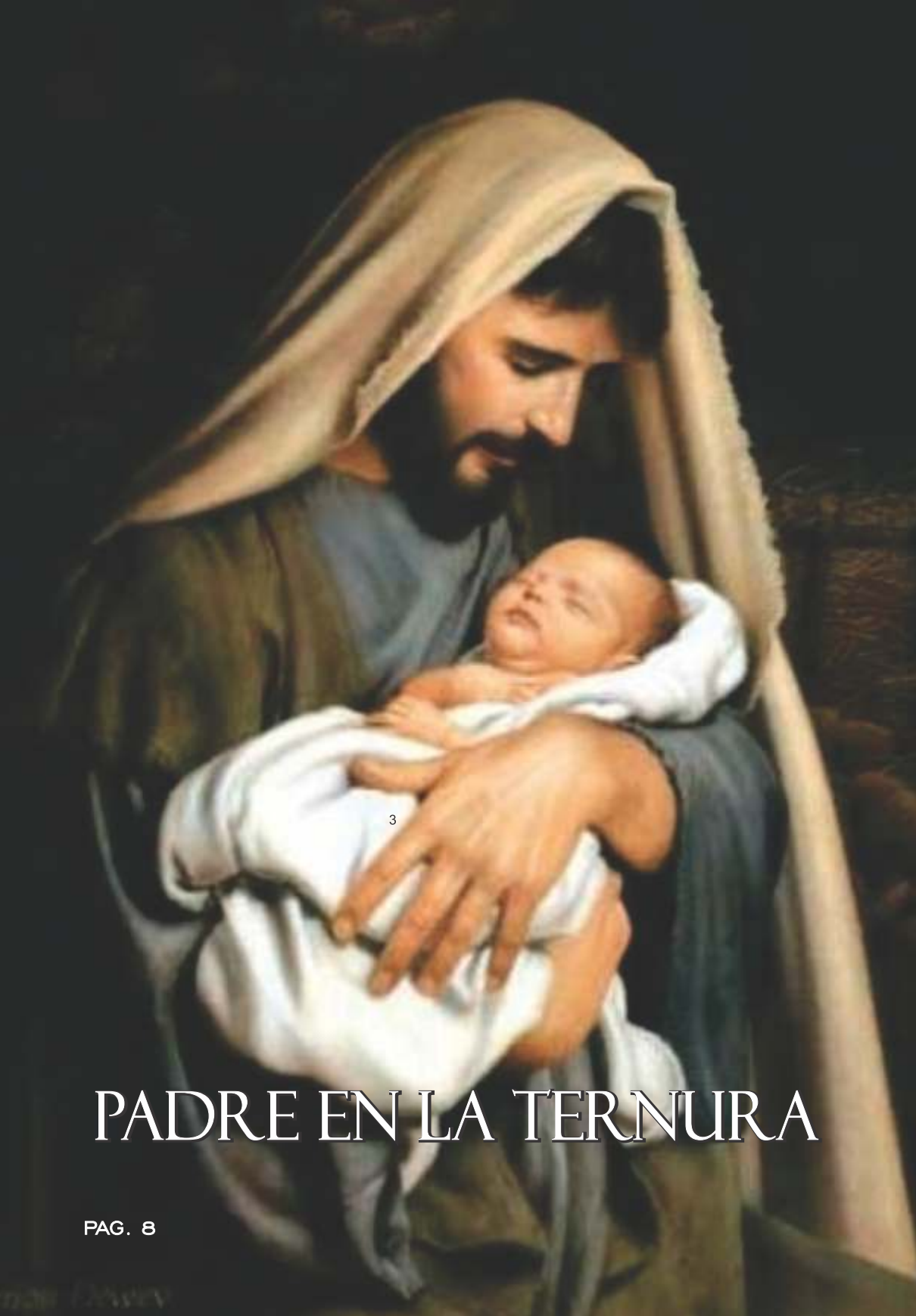
Reflexión Agustiniana: San Agustín. Serm 51, 26

Una vez nacido el Rey mismo de todos los pueblos, comenzó a ser honrada la virginidad a partir de la Madre del Señor, que mereció tener un hijo sin perder su integridad. Así, pues, aquel era matrimonio, y matrimonio sin corrupción alguna; así porque la esposa dio a luz castamente; ¿por qué el marido no la iba a recibir castamente? De hecho, como aquella esposa lo dio a luz castamente, así la recibió castamente aquel marido, y como ella fue madre, siendo casta, así él fue padre, siendo igualmente casto.

Meditación del Papa. Papa Francisco Patris Corde 1

La grandeza de san José consiste en el hecho de que fue el esposo de María y el padre de Jesús. En cuanto tal, entró en el servicio de toda la economía de la encarnación, como dice san Juan Crisóstomo. San Pablo VI observa que su paternidad se manifestó concretamente al haber hecho de su vida un servicio, un sacrificio al misterio de la Encarnación y a la misión redentora que le está unida; al haber utilizado la autoridad legal, que le correspondía en la Sagrada Familia, para hacer de ella un don total de sí mismo, de su vida, de su trabajo; al haber convertido su vocación humana de amor doméstico en la oblación sobrehumana de sí mismo, de su corazón y de toda capacidad en el amor puesto al servicio del Mesías nacido en su casa. Así pues, por su papel en la historia de la salvación, san José es un padre que siempre ha sido amado por el pueblo cristiano.





3

PADRE EN LA TERNURA

DÍA SEGUNDO PADRE EN LA TERNURA

José nos enseña que tener fe en Dios incluye además creer que Él.

Lectura Bíblica: 1 Juan 4, 6-14 Nosotros somos de Dios. Quien conoce a Dios nos escucha, quien no es de Dios no nos escucha. En esto conocemos el espíritu de la verdad y el espíritu del error. Queridos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es Amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene; en que Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados. Si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios nadie le ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud. En esto conocemos que permanecemos en él y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo, como Salvador del mundo. **Palabra de Dios.**

Reflexión Agustiniana: San Agustín Serm 189,3

¡Qué condescendencia la suya! ¡Cuán airado estaba antes! ¿Por qué? Éramos mortales, nos oprimían nuestros pecados, cargábamos con nuestros castigos. Todo hombre comienza su vida en la miseria; ya desde su nacimiento. No creas que hago profecías; pregunta a quien acaba de nacer y observa cómo llora. Siendo tan grande la ira de Dios sobre la tierra, ¡cuál y cuán rápida fue su condescendencia! La Verdad ha surgido de la tierra. Creó todas las cosas, y entre ellas fue creado él; hizo el día, y vino al día; existía antes del tiempo y marcó los tiempos. Cristo el Señor existe sin comienzo y por siempre junto al Padre (...) La Palabra que existía en el principio, Dios junto a Dios, ¿tiene día de nacimiento? Sí, lo tiene. Si él no hubiera tenido generación humana, no llegaríamos nosotros a la regeneración divina: nació para que renaciéramos (...) Su madre lo llevó en el seno; llevémoslo nosotros en el corazón; la virgen quedó grávida por la encarnación de Cristo, estén grávidos nuestros corazones de la fe en Cristo; ella alumbró al salvador; alumbremos nosotros la alabanza. No seamos estériles; dejemos que nuestras almas las fecunde Dios.

Meditación del Papa: Papa Francisco Patris Corde 2

El Maligno nos hace mirar nuestra fragilidad con un juicio negativo, mientras que el Espíritu la saca a la luz con ternura. La ternura es el mejor modo para tocar lo que es frágil en nosotros. El dedo que señala y el juicio que hacemos de los demás son a menudo un signo de nuestra incapacidad para aceptar nuestra propia debilidad, nuestra propia fragilidad. Sólo la ternura nos salvará de la obra del Acusador. Por esta razón es importante encontrarnos con la Misericordia de Dios, especialmente en el sacramento de la Reconciliación, teniendo una experiencia de verdad y ternura. La Verdad que viene de Dios no nos condena, sino que nos acoge, nos abraza, nos sostiene, nos perdona. También a través de la angustia de José pasa la voluntad de Dios, su historia, su proyecto. José nos enseña que tener fe en Dios incluye además creer que Él puede actuar incluso a través de nuestros miedos, de nuestras fragilidades, de nuestra debilidad. Y nos enseña que, en medio de las tormentas de la vida, no debemos tener miedo de ceder a Dios el timón de nuestra barca. A veces, nosotros quisiéramos tener todo bajo control, pero Él tiene siempre una mirada más amplia.



PADRE EN LA OBEDIENCIA

DÍA TERCERO PADRE EN LA OBEDIENCIA

Bajo la guía de José, Jesús aprendió a hacer la voluntad del Padre

Lectura Bíblica: Mateo 1,20-24

El Ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. Todo esto sucedió para que se cumpliese el oráculo del Señor por medio del profeta: Ved que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que traducido significa: *Dios con nosotros*. Despertado José del sueño, hizo como el Ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer.

Palabra de Dios.

Reflexión Agustiniiana: San Agustín Serm. 51, 10

Continúa diciendo el evangelista: Pensando él en todas estas cosas, he aquí que se le apareció en sueños un ángel que le dijo: José, no temas recibir a María como tu esposa, pues lo que en ella ha nacido es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús, ¿Por qué Jesús? Porque él —dijo— salvará a su pueblo de sus pecados.

Se entiende, por tanto, que el término hebreo "Jesús" se traduce en latín por Salvador, lo que deducimos de la misma explicación del nombre.

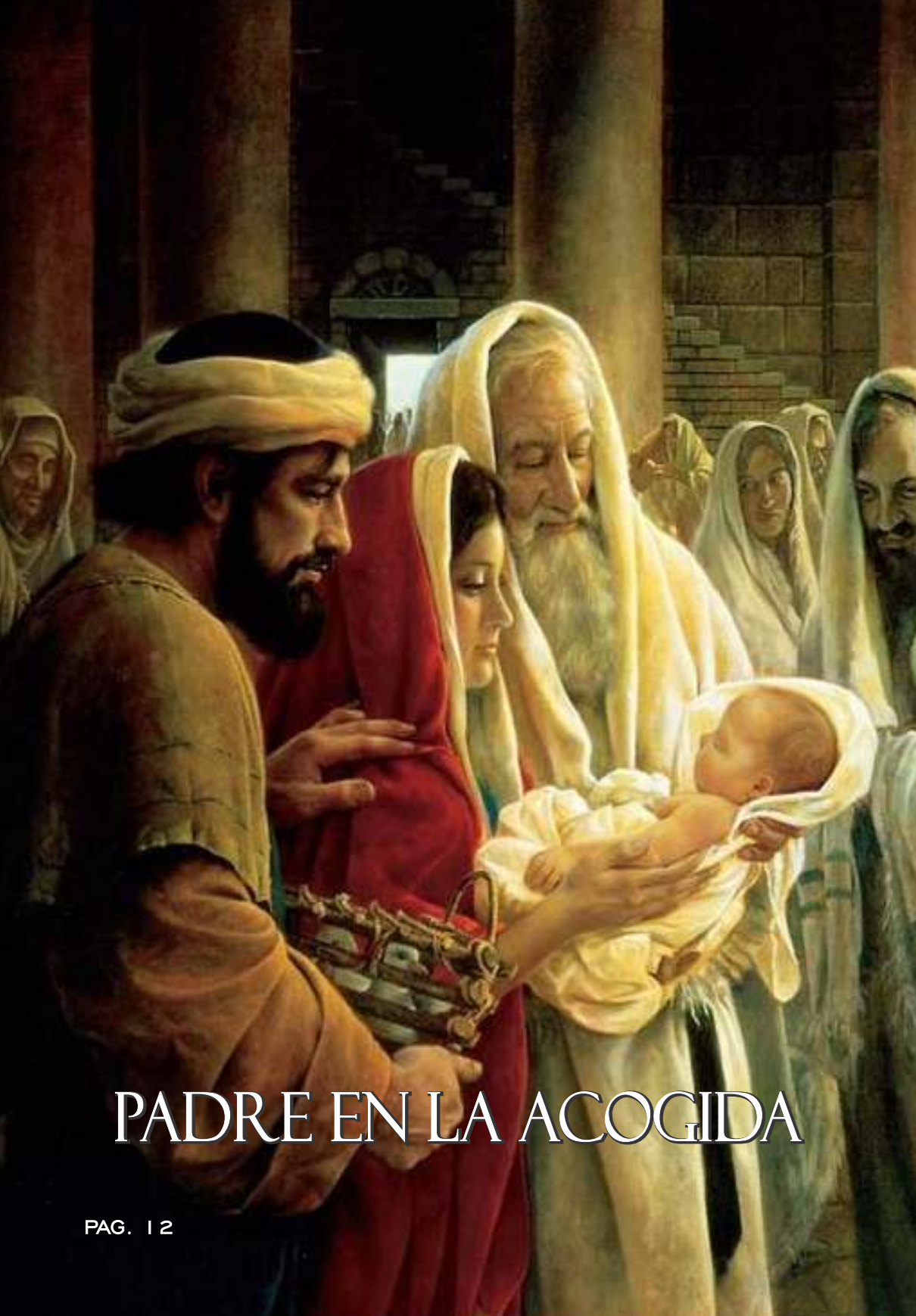
Como si se le preguntase: ¿Por qué Jesús?, añadió inmediatamente: Él salvará a su pueblo de todos sus pecados, dando razón del término. Esto creemos con piedad, esto retenemos con toda firmeza: que Cristo nació del Espíritu Santo y de la Virgen María [desposada con José].

Meditación del Papa: Papa Francisco Patris Corde 3

Así como Dios hizo con María cuando le manifestó su plan de salvación, también a José le reveló sus designios y lo hizo a través de sueños que, en la Biblia, como en todos los pueblos antiguos, eran considerados uno de los medios por los que Dios manifestaba su voluntad.

En cada circunstancia de su vida, José supo pronunciar su "Fiat", como María en la Anunciación y Jesús en Getsemaní. En la vida oculta de Nazaret, bajo la guía de José, Jesús aprendió a hacer la voluntad del Padre. Dicha voluntad se transformó en su alimento diario. Incluso en el momento más difícil de su vida, que fue en Getsemaní, prefirió hacer la voluntad del Padre y no la suya propia y se hizo obediente hasta la muerte de cruz.

Todos estos acontecimientos muestran que José ha sido llamado por Dios para servir directamente a la persona y a la misión de Jesús mediante el ejercicio de su paternidad; de este modo él coopera en la plenitud de los tiempos en el gran misterio de la redención y es verdaderamente *ministro de la salvación*.



PADRE EN LA ACOGIDA

DÍA CUARTO PADRE EN LA ACOGIDA

La vida espiritual de José nos muestra una vía que acoge

Lectura Bíblica: Lucas 2,41-52

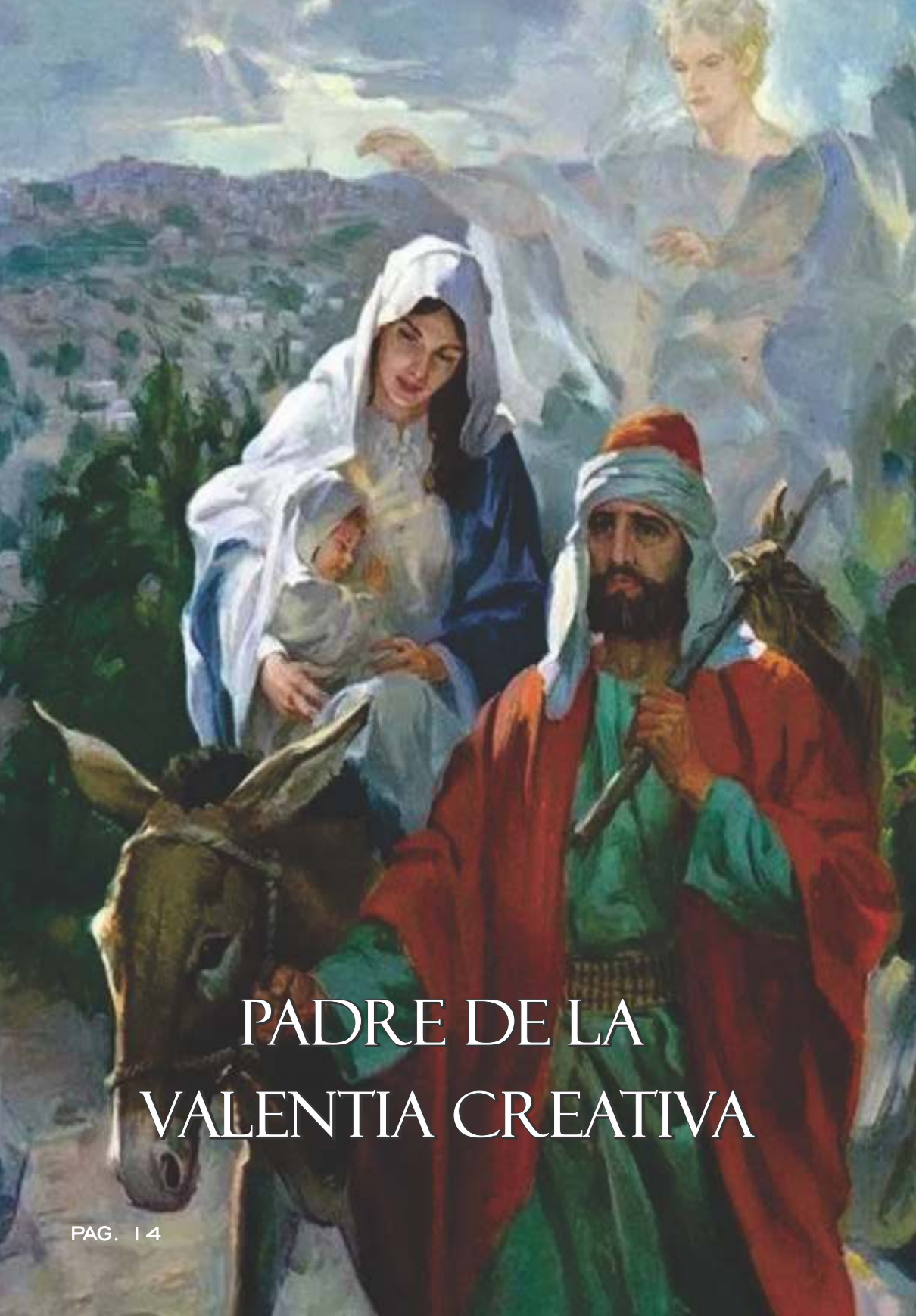
Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta. y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres. Pero creyendo que estaría en la caravana, hicieron un día de camino, y le buscaban entre los parientes y conocidos; pero al no encontrarle, se volvieron a Jerusalén en su busca. Y sucedió que, al cabo de tres días, le encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándolos y preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas. Cuando le vieron, quedaron sorprendidos, y su madre le dijo: Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando. Él les dijo: Y ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre? Pero ellos no comprendieron la respuesta que les dio. **Palabra de Dios.**

Reflexión Agustiniiana: San Agustín Serm 51,17

Ved de qué manera. Cuando tenía doce años en cuanto hombre, el Señor Jesucristo que en cuanto Dios es anterior y exterior al tiempo, separándose de sus padres, se quedó en el templo discutiendo con los ancianos, que se admiraban de su enseñanza. Ellos, los padres, al regresar de Jerusalén, lo buscaron en la caravana, es decir, entre los que caminaban con ellos; al no encontrarlo, llenos de preocupación, volvieron a Jerusalén, donde le hallaron discutiendo con los ancianos en el templo. Todo ello cuando tenía solo doce años, según indiqué. Mas ¿por qué extrañarse de ello? La Palabra de Dios nunca calla, pero no siempre se le escucha (...) Cuando le dijo María: Tu padre y yo, angustiados, te estábamos buscando, él contestó: ¿No sabíais que conviene que yo me ocupe de las cosas de mi Padre? Aunque era hijo de ellos, no quería serlo en forma que excluyese el ser Hijo de Dios. Hijo de Dios, en efecto; Hijo de Dios desde siempre, el que los creó a ellos mismos.

Meditación del Papa: Papa Francisco Patris Corde 4

José acogió a María sin poner condiciones previas. Confió en las palabras del ángel. La nobleza de su corazón le hace supeditar a la caridad lo aprendido por ley; y hoy, en este mundo donde la violencia psicológica, verbal y física sobre la mujer es patente, José se presenta como figura de varón respetuoso, delicado que, aun no teniendo toda la información, se decide por la fama, dignidad y vida de María. Y, en su duda de cómo hacer lo mejor, Dios lo ayudó a optar iluminando su juicio. Muchas veces ocurren hechos en nuestra vida cuyo significado no entendemos. Nuestra primera reacción es a menudo de decepción y rebelión. José deja de lado sus razonamientos para dar paso a lo que acontece y, por más misterioso que le parezca, lo acoge, asume la responsabilidad y se reconcilia con su propia historia. Si no nos reconciamos con nuestra historia, ni siquiera podremos dar el paso siguiente, porque siempre seremos prisioneros de nuestras expectativas y de las consiguientes decepciones. La vida espiritual de José no nos muestra una vía que explica, sino una vía que acoge. Sólo a partir de esta acogida, de esta reconciliación, podemos también intuir una historia más grande, un significado más profundo.



PADRE DE LA
VALENTIA CREATIVA

DÍA QUINTO PADRE DE LA VALENTÍA CREATIVA

El cielo intervino confiando en la valentía creadora de este hombre

Lectura Bíblica: Mateo 2, 13-21

El Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: Levántate, toma contigo al niño y a su madre y huye a Egipto; y estate allí hasta que yo te diga. Porque Herodes va a buscar al niño para matarle. Él se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se retiró a Egipto; y estuvo allí hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliera el oráculo del Señor por medio del profeta: De Egipto llamé a mi hijo (...) Muerto Herodes, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: Levántate, toma contigo al niño y a su madre, y ponte en camino a la tierra de Israel; pues ya han muerto los que buscaban la vida del niño. Él se levantó, tomó consigo al niño y a su madre, y entró en tierra de Israel. **Palabra de Dios**

Reflexión Agustiniiana: San Agustín Combate Cristiano XI, 12

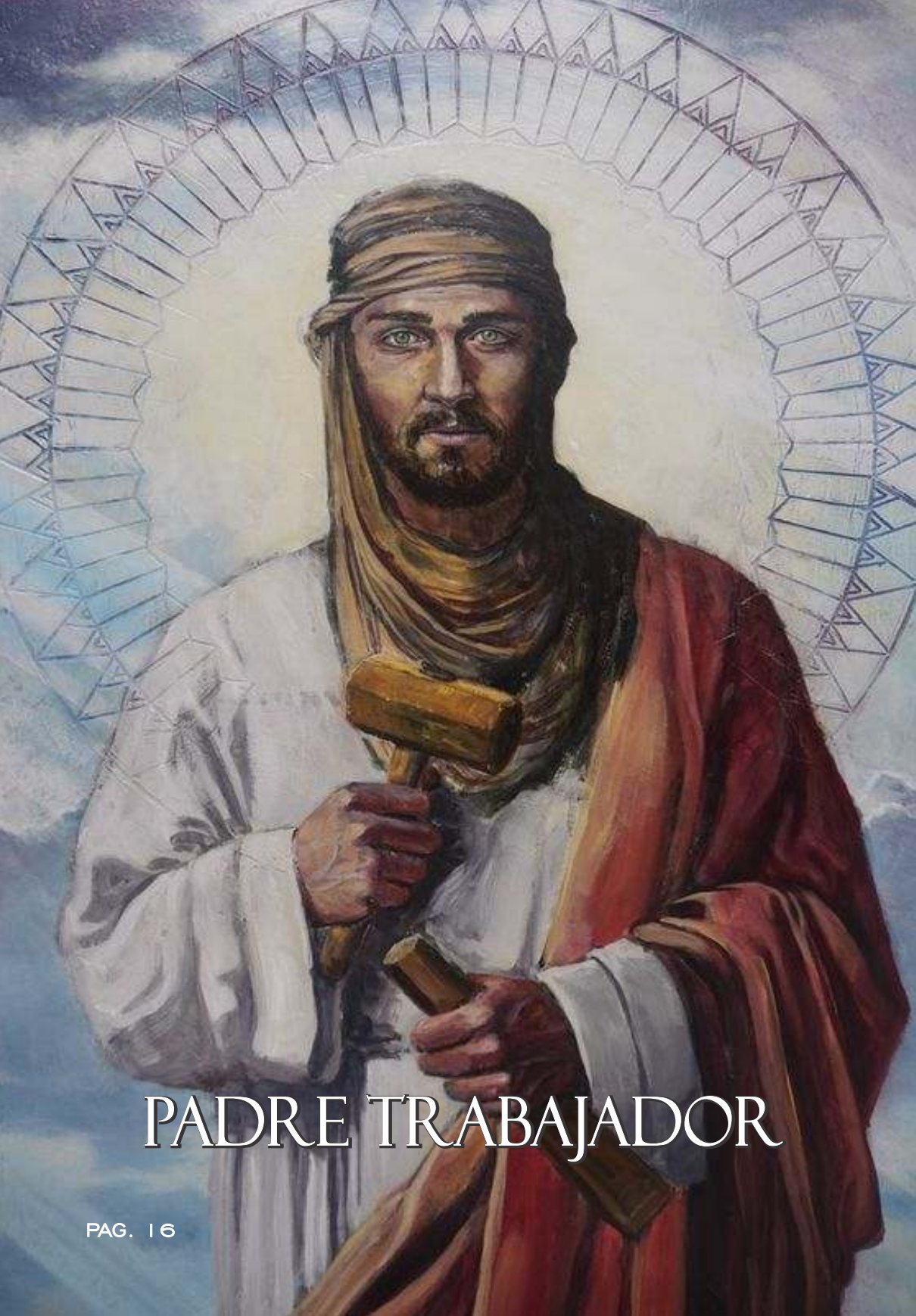
Realmente son unos necios los que dicen: ¿No podía la Sabiduría divina liberar al hombre de otro modo sino asumiendo al hombre, naciendo de mujer y padeciendo tanto de parte de los pecadores? A éstos les decimos: Podía perfectamente. Pero, si lo hubiese hecho de otro modo, también hubiese disgustado a vuestra necedad. Si no hubiese aparecido a los ojos de los pecadores, no hubiesen podido contemplar su esplendor eterno, visible a la mirada interior pero invisible a las mentes corruptibles (...)

Para eso el Hijo de Dios asumió al hombre y en él padeció los achaques humanos. Esta medicina del género humano es tan alta que no podemos ni imaginarla. Porque ¿qué soberbia podrá curarse si no se cura con la humildad del Hijo de Dios? ¿Qué avaricia podrá curarse si no se cura con la pobreza del Hijo de Dios? ¿Qué ira podrá curarse si no se cura con la paciencia del Hijo de Dios? ¿Qué impiedad podrá curarse si no se cura con la caridad del Hijo de Dios? Finalmente, ¿qué miedo podrá curarse si no se cura con la resurrección del cuerpo de Cristo el Señor? Levante el género humano su esperanza y reconozca su naturaleza y vea qué alto lugar ocupa entre las obras de Dios. No os menospreciéis, ¡oh varones!, pues el Hijo de Dios se hizo varón. No os menospreciéis, ¡oh mujeres!, pues el Hijo de Dios nació de mujer.

Meditación del Papa: Papa Francisco Patris Corde 5

Muchas veces, leyendo los "Evangelios de la infancia", nos preguntamos por qué Dios no intervino directa y claramente. Pero Dios actúa a través de eventos y personas. José era el hombre por medio del cual Dios se ocupó de los comienzos de la historia de la redención.

Él era el verdadero "milagro" con el que Dios salvó al Niño y a su madre. El cielo intervino confiando en la valentía creadora de este hombre, que cuando llegó a Belén y no encontró un lugar donde María pudiera dar a luz, se instaló en un establo y lo arregló hasta convertirlo en un lugar lo más acogedor posible para el Hijo de Dios que venía al mundo. Ante el peligro inminente de Herodes, que quería matar al Niño, José fue alertado una vez más en un sueño para protegerlo, y en medio de la noche organizó la huida a Egipto.



PADRE TRABAJADOR

DÍA SEXTO PADRE TRABAJADOR

El trabajo se convierte en participación en la obra misma de la salvación

Lectura Bíblica: Mt 13,55-56

¿No es éste el hijo del carpintero? ¡Pero si su madre es María, y sus hermanos son Santiago, y José, y Simón, y Judas! Sus hermanas también están todas entre nosotros, ¿no es cierto? ¿De dónde, entonces, le viene todo eso?» Ellos se escandalizaban y no lo reconocían. **Palabra de Dios.**

Reflexión Agustiniana: San Agustín Del trabajo de los monjes 1, 2

Así que no vayáis diciendo acongojados: ¿Dónde hallaremos qué comer y beber? ¿Dónde hallaremos con qué vestirnos? Como hacen los paganos, los cuales andan ansiosos tras todas estas cosas; que bien sabe vuestro Padre la necesidad que de ellas tenéis. Así que buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas las demás cosas se os darán por añadidura. No andéis, pues, acongojados por el día de mañana; que el día de mañana harto cuidado traerá por sí; bástele ya a cada día su propio afán.

He aquí un texto, argumentan ellos, en el que el Señor nos manda que esperemos confiados nuestro vestido y alimento. ¿Cómo podría el Apóstol sostener un pensamiento contrario al del Señor, exigiéndonos una actitud solícita por lo que hemos de comer, beber y vestir, mediante la imposición de trabajos, cuidados y oficios propios de los artesanos?

Por lo tanto, cuando el Apóstol dice: *quien no quiera trabajar, que no coma*, hemos de referirlo, dicen ellos, al trabajo espiritual, del que afirma en otro lugar: *según el don que a cada uno ha concedido el Señor.*

Meditación del Papa: Papa Francisco Patris Corde 6

San José era un carpintero que trabajaba honestamente para asegurar el sustento de su familia. De él, Jesús aprendió el valor, la dignidad y la alegría de lo que significa comer el pan que es fruto del propio trabajo.

En nuestra época actual, en la que el trabajo parece haber vuelto a representar una urgente cuestión social y el desempleo alcanza a veces niveles impresionantes, aun en aquellas naciones en las que durante décadas se ha experimentado un cierto bienestar, es necesario, con una conciencia renovada, comprender el significado del trabajo que da dignidad y del que nuestro santo es un patrono ejemplar. El trabajo se convierte en participación en la obra misma de la salvación, en oportunidad para acelerar el advenimiento del Reino, para desarrollar las propias potencialidades y cualidades, poniéndolas al servicio de la sociedad y de la comunión.

El trabajo se convierte en ocasión de realización no sólo para uno mismo, sino sobre todo para ese núcleo original de la sociedad que es la familia. Una familia que carece de trabajo está más expuesta a dificultades, tensiones, fracturas e incluso a la desesperada y desesperante tentación de la disolución.



PADRE EN LA SOMBRA

DÍA SÉPTIMO PADRE EN LA SOMBRA

El silencio es el Padre de la Palabra (Paul Claudel)

Lectura Bíblica: Mt 1,19-21

Su esposo, José, pensó despedirla, pero como era un hombre bueno, quiso actuar discretamente para no difamarla. Mientras lo estaba pensando, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, descendiente de David, no tengas miedo de llevarte a María, tu esposa, a tu casa; si bien está esperando por obra del Espíritu Santo, tú eres el que pondrás el nombre al hijo que dará a luz. Y lo llamarás Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados». **Palabra de Dios.**

Reflexión Agustiniiana: San Agustín Serm 51, 26

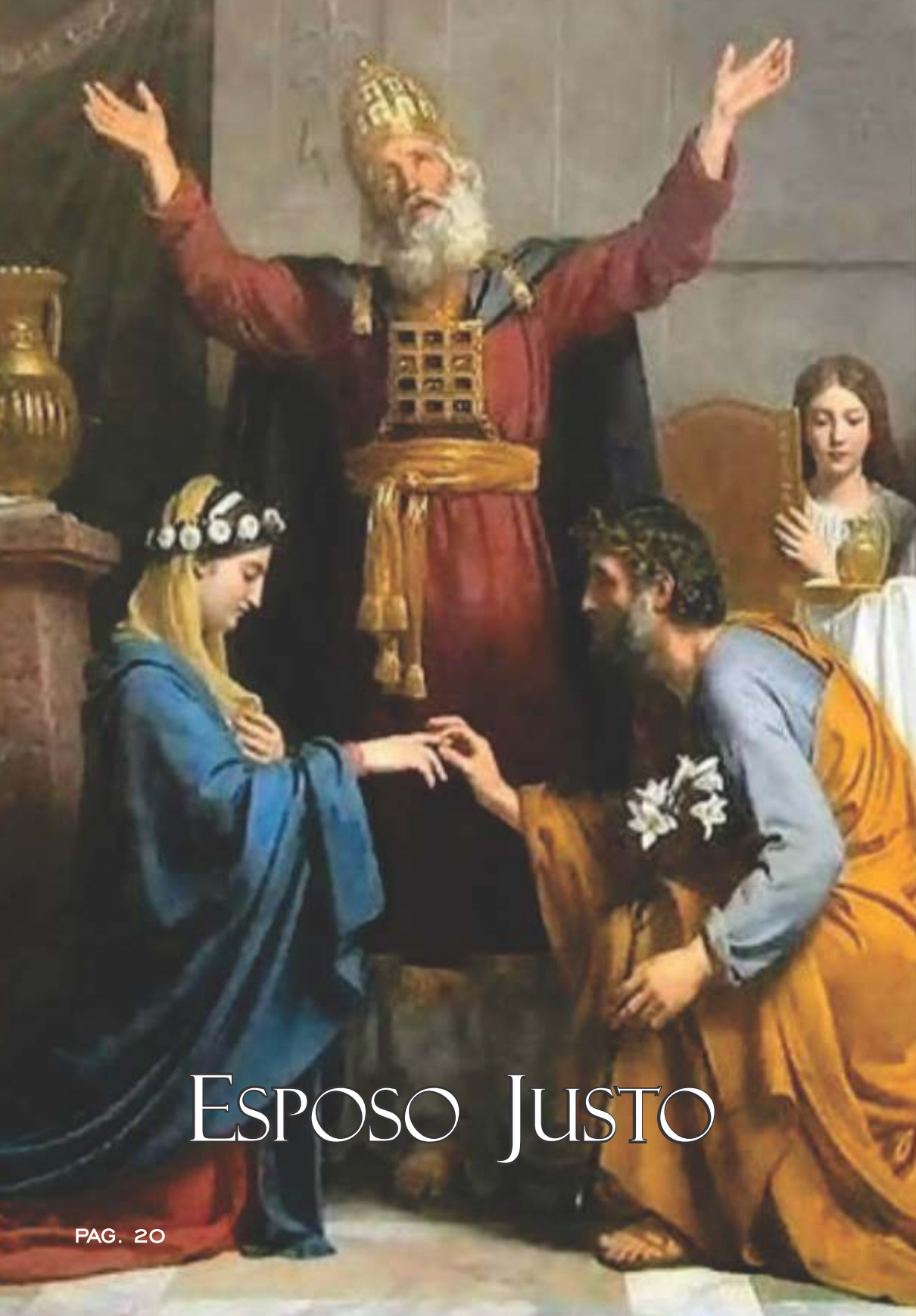
Así que no vayáis diciendo acongojados: ¿Dónde hallaremos qué comer y beber? ¿Dónde hallaremos con qué vestirnos? Como hacen los paganos, los cuales andan ansiosos tras todas estas cosas; que bien sabe vuestro Padre la necesidad que de ellas tenéis. Así que buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas las demás cosas se os darán por añadidura. No andéis, pues, acongojados por el día de mañana; que el día de mañana harto cuidado traerá por sí; bástele ya a cada día su propio afán.

He aquí un texto, argumentan ellos, en el que el Señor nos manda que esperemos confiados nuestro vestido y alimento. ¿Cómo podría el Apóstol sostener un pensamiento contrario al del Señor, exigiéndonos una actitud solícita por lo que hemos de comer, beber y vestir, mediante la imposición de trabajos, cuidados y oficios propios de los artesanos? Por lo tanto, cuando el Apóstol dice: *quien no quiera trabajar, que no coma*, hemos de referirlo, dicen ellos, al trabajo espiritual, del que afirma en otro lugar: *según el don que a cada uno ha concedido el Señor.*

Meditación del Papa: Papa Francisco Patris Corde 7

El amor que quiere poseer, al final, siempre se vuelve peligroso, aprisiona, sofoca, hace infeliz. Dios mismo amó al hombre con amor casto, dejándolo libre incluso para equivocarse y ponerse en contra suya. La lógica del amor es siempre una lógica de libertad, y José fue capaz de amar de una manera extraordinariamente libre. Nunca se puso en el centro. Supo cómo descentrarse, para poner a María y a Jesús en el centro de su vida. La felicidad de José no está en la lógica del auto-sacrificio, sino en el don de sí mismo. Nunca se percibe en este hombre la frustración, sino sólo la confianza.

Su silencio persistente no contempla quejas, sino gestos concretos de confianza. El mundo necesita padres, rechaza a los amos, es decir: rechaza a los que quieren usar la posesión del otro para llenar su propio vacío; rehúsa a los que confunden autoridad con autoritarismo, servicio con servilismo, confrontación con opresión, caridad con asistencialismo, fuerza con destrucción. Toda vocación verdadera nace del don de sí mismo, que es la maduración del simple sacrificio. También en el sacerdocio y la vida consagrada se requiere este tipo de madurez. Cuando una vocación, ya sea en la vida matrimonial, célibe o virginal, no alcanza la madurez de la entrega de sí misma deteniéndose sólo en la lógica del sacrificio, entonces en lugar de convertirse en signo de la belleza y la alegría del amor corre el riesgo de expresar infelicidad, tristeza y frustración. La paternidad que rehúsa la tentación de vivir la vida de los hijos está siempre abierta a nuevos espacios.



ESPOSO JUSTO

DÍA OCTAVO ESPOSO JUSTO

“Su voz es el silencio reflexivo” (P Juan Pablo II R.C 25)

Lectura Bíblica: Ct 2,10-14

Mi amado empieza a hablar y me dice: Levántate, compañera mía, hermosa mía, y ven por acá, paloma mía. Acaba de pasar el invierno, y las lluvias ya han cesado y se han ido. Han aparecido las flores en la tierra, ha llegado el tiempo de las canciones, se oye el arrullo de la tórtola en nuestra tierra. Las higueras echan sus brotes y las viñas nuevas exhalan su olor. Levántate, amada mía, hermosa mía, y ven. Paloma mía, que te escondes en las grietas de las rocas, en apartados riscos, muéstrame tu rostro, déjame oír tu voz, porque tu voz es dulce y amoroso tu semblante. **Palabra de Dios.**

Reflexión Agustiniana: San Agustín Serm 51,30

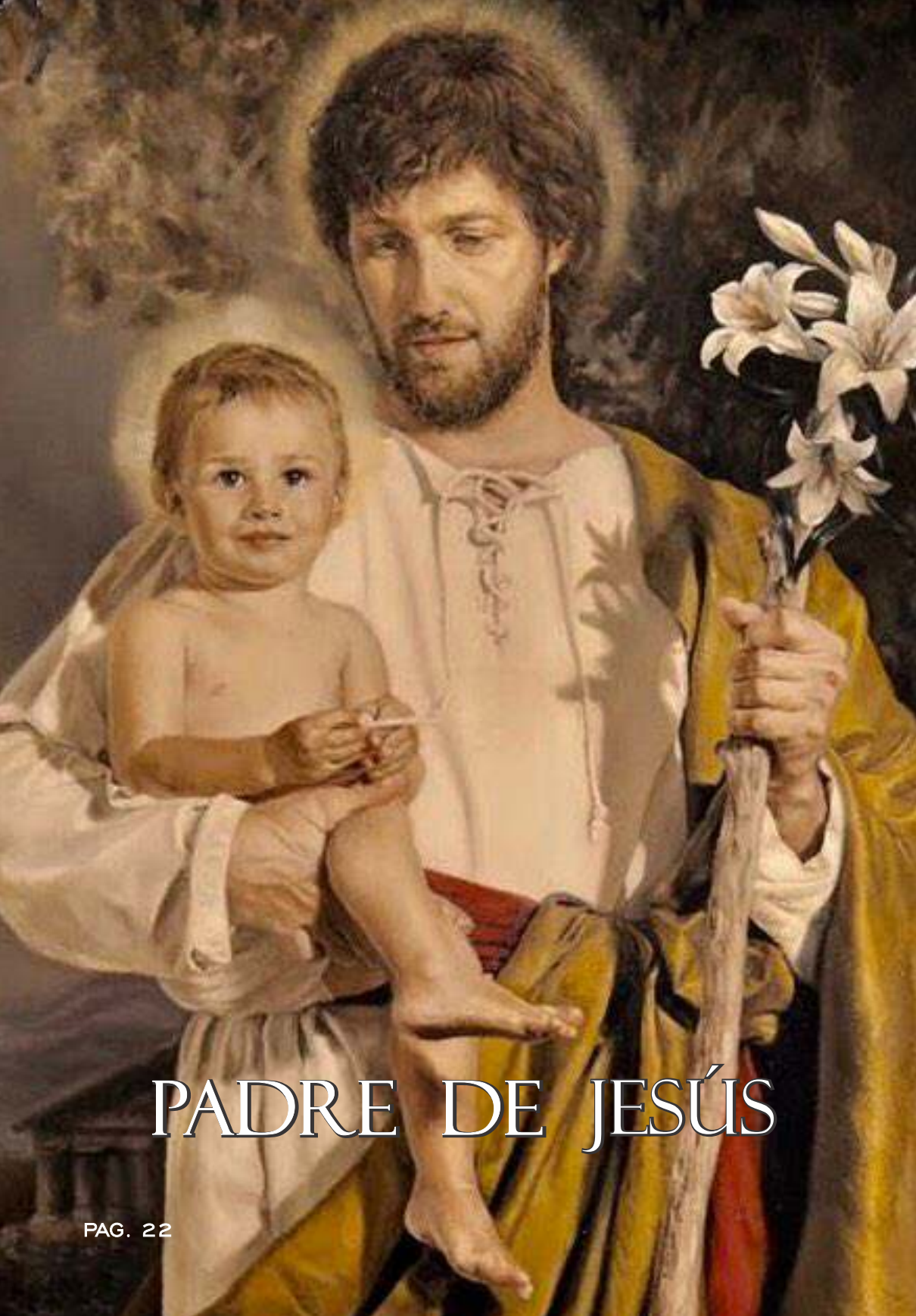
Se dice también a María: *He aquí que vas a concebir un hijo y le pondrás por nombre Jesús.* Y a José: *José, hijo de David, no temas recibir a María como tu esposa. Lo que en ella ha nacido es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús: él salvará a su pueblo de sus pecados.*

Se afirma también: *Y le dio a luz un hijo.* Con ello se le afianza como padre, no por obra de la carne, sino del amor. Por tanto, él es padre de esa manera. Con suma cautela y prudencia, pues, cuentan los evangelistas las generaciones por la línea de José, tanto Mateo, descendiendo desde Abrahán hasta Cristo, como Lucas, ascendiendo desde Cristo hasta Dios, pasando por Abrahán. Uno las cuenta en línea descendente, otro en línea ascendente, pero ambos a través de José. ¿Por qué? Porque él es el padre. ¿Cómo es el padre? Porque su paternidad era tanto más sólida cuanto más casta. Ciertamente era tenido por padre de nuestro Señor Jesucristo, pero de otra manera, es decir, como los demás padres que engendran en la carne y reciben hijos por cauce distinto al solo afecto espiritual. Pues también dijo Lucas: *Se le tenía por padre de Jesús.* ¿Por qué se le tenía por tal? Porque la opinión y juicio de los hombres se deja llevar de lo que suele suceder entre los hombres. Pero el Señor no nació del semen de José, aunque así se pensase; sin embargo, a la piedad y caridad de José le nació de la Virgen María un hijo, Hijo a la vez de Dios.

Meditación del Papa: Juan Pablo II. Redemptoris Custos 18-19

Son muy significativas las palabras dichas a José: «No temas en tomar contigo a María, *tu mujer*, porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo» (Mt 1, 20). Estas palabras explican el misterio de la esposa de José: María es virgen en su maternidad. En ella el «Hijo del Altísimo» asume un cuerpo humano y viene a ser «el Hijo del hombre». Dios, *dirigiéndose a José* con las palabras del ángel, se dirige a él *al ser el esposo de la Virgen de Nazaret.* Lo que se ha cumplido en ella por obra del Espíritu Santo expresa al mismo tiempo una especial *confirmación del vínculo sponsal*, existente ya antes entre José y María. El mensajero dice claramente a José: «No temas tomar contigo a María tu mujer». Por tanto, lo que había tenido lugar antes —esto es, sus desposorios con María— había sucedido por voluntad de Dios y, consiguientemente, había que conservarlo. En su maternidad divina María ha de continuar viviendo como «una virgen, esposa de un esposo» (cf. Lc 1, 27).

En las palabras de la «Anunciación» nocturna, José escucha no sólo la verdad divina acerca de la inefable vocación de su esposa, sino que también *vuelve a escuchar la verdad sobre su propia vocación.* Este hombre «justo», que en el espíritu de las más nobles tradiciones del pueblo elegido amaba a la virgen de Nazaret y se había unido a ella con amor sponsal, es llamado nuevamente por Dios a este amor.



PADRE DE JESÚS

DÍA NOVENO PADRE DE JESÚS

Su paternidad se ha expresado concretamente al haber hecho de su vida un servicio.

Lectura Bíblica: Mt 13,53-57

Cuando Jesús terminó de decir estas parábolas, se fue de allí. Un día se fue a su pueblo y enseñó a la gente en su sinagoga. Todos quedaban maravillados y se preguntaban: «¿De dónde le viene esa sabiduría? ¿Y de dónde esos milagros? ¿No es éste el hijo del carpintero? ¡Pero si su madre es María, y sus hermanos son Santiago, y José, y Simón, y Judas! Sus hermanas también están todas entre nosotros, ¿no es cierto? ¿De dónde, entonces, le viene todo eso?» Ellos se escandalizaban y no lo reconocían. Entonces Jesús les dijo: «Si hay un lugar donde un profeta es despreciado, es en su patria y en su propia familia.» 58 Y como no creían en él, no hizo allí muchos milagros. **Palabra de Dios.**

Reflexión Agustiniana: San Agustín Serm. 51,21

En consecuencia, que nadie niegue la paternidad a José por el hecho de no haber mantenido relación carnal con la madre del Señor, como si fuera la libido la que hace a una mujer esposa y no el amor conyugal. Esté atenta Vuestra Caridad. Trascurrido algún tiempo había de decir el Apóstol de Cristo en la Iglesia: *Por lo demás, quienes tienen mujer vivan como si no la tuvieran.* Conocemos a muchos hermanos nuestros quienes, como fruto de la gracia, se contienen de mutuo acuerdo, en el nombre de Cristo, de satisfacer la concupiscencia carnal, aunque sin renunciar al recíproco amor conyugal.

Meditación del Papa: Juan Pablo II. Redemptoris Custos 8

San José ha sido llamado por Dios para servir directamente a la persona y a la misión de Jesús *mediante el ejercicio de su paternidad*; de este modo él coopera en la plenitud de los tiempos en el gran misterio de la redención y es verdaderamente «ministro de la salvación». Su paternidad se ha expresado concretamente «al haber hecho de su vida un servicio, un sacrificio, al misterio de la encarnación y a la misión redentora que está unida a él; al haber hecho uso de la autoridad legal, que le correspondía sobre la Sagrada Familia, para hacerle don total de sí, de su vida y de su trabajo; al haber convertido su vocación humana al amor doméstico con la oblación sobrehumana de sí, de su corazón y de toda capacidad, en el amor puesto al servicio del Mesías, que crece en su casa»..

Novena a San José
en el 150 aniversario de ser declarado
Patrono de la Iglesia Universal por el Papa Pío IX
Recopilación del P.P. Guillermo Casalins O.S.A.
y de Fray Carlos Saúl Jaimés Guerrero O.S.A.

Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total o parcial

Con corazón de padre: así José amó a Jesús, llamado en los cuatro Evangelios «el hijo de José».

Los dos evangelistas que evidenciaron su figura, Mateo y Lucas, refieren poco, pero lo suficiente para entender qué tipo de padre fuese y la misión que la Providencia le confió.

Sabemos que fue un humilde carpintero (cf. Mt 13,55), desposado con María (cf. Mt 1,18; Lc 1,27); un «hombre justo» (Mt 1,19), siempre dispuesto a hacer la voluntad de Dios manifestada en su ley (cf. Lc 2,22.27.39) y a través de los cuatro sueños que tuvo (cf. Mt 1,20; 2,13.19.22). Después de un largo y duro viaje de Nazaret a Belén, vio nacer al Mesías en un pesebre, porque en otro sitio «no había lugar para ellos» (Lc 2,7). Fue testigo de la adoración de los pastores (cf. Lc 2,8-20) y de los Magos (cf. Mt 2,1-12), que representaban respectivamente el pueblo de Israel y los pueblos paganos.

Tuvo la valentía de asumir la paternidad legal de Jesús, a quien dio el nombre que le reveló el ángel: «Tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados» (Mt 1,21). Como se sabe, en los pueblos antiguos poner un nombre a una persona o a una cosa significaba adquirir la pertenencia, como hizo Adán en el relato del Génesis (cf. 2,19-20).

[...]Por eso, al cumplirse ciento cincuenta años de que el beato Pío IX, el 8 de diciembre de 1870, lo declarara como Patrono de la Iglesia Católica, quisiera —como dice Jesús— que “la boca hable de aquello de lo que está lleno el corazón” (cf. Mt 12,34), para compartir con ustedes algunas reflexiones personales sobre esta figura extraordinaria, tan cercana a nuestra condición humana.

Este deseo ha crecido durante estos meses de pandemia, en los que podemos experimentar, en medio de la crisis que nos está golpeando, que «nuestras vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes —corrientemente olvidadas— que no aparecen en portadas de diarios y de revistas, ni en las grandes pasarelas del último show pero, sin lugar a dudas, están escribiendo hoy los acontecimientos decisivos de nuestra historia: médicos, enfermeros y enfermeras, encargados de reponer los productos en los supermercados, limpiadoras, cuidadoras, transportistas, fuerzas de seguridad, voluntarios, sacerdotes, religiosas y tantos pero tantos otros que comprendieron que nadie se salva solo. [...]

Cuánta gente cada día demuestra paciencia e infunde esperanza, cuidándose de no sembrar pánico sino corresponsabilidad. Cuántos padres, madres, abuelos y abuelas, docentes muestran a nuestros niños, con gestos pequeños y cotidianos, cómo enfrentar y transitar una crisis readaptando rutinas, levantando miradas e impulsando la oración.

Cuántas personas rezan, ofrecen e interceden por el bien de todos»[6]. Todos pueden encontrar en san José —el hombre que pasa desapercibido, el hombre de la presencia diaria, discreta y oculta— un intercesor, un apoyo y una guía en tiempos de dificultad.

San José nos recuerda que todos los que están aparentemente ocultos o en “segunda línea” tienen un protagonismo sin igual en la historia de la salvación. A todos ellos va dirigida una palabra de reconocimiento y de gratitud

Papa Francisco. *Patris Corde*. Introducción. Roma, en San Juan de Letrán, 8 de diciembre, Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María, del año 2020, octavo de mi pontificado.



Provincia de Nuestra Señora de Gracia de Colombia
Liceo de Cervantes - Barranquilla